

# SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

EMILIO MUÑOZ JIMENEZ-MILLAS  
(1903-1925)

**"La Aviación cumpliendo las instrucciones recibidas, batió de un modo eficaz todos los barrancos y atrincheramientos del enemigo, dando pruebas de una serenidad extraordinaria y de gran pericia, mereciendo todos los equipos que en esta operación tomaron parte ser citados como distinguidos, ya que gracias a su esfuerzo y a la acreditada organización dada al servicio desde Dar Driux, a 60 kilómetros del frente, permanecieron volando constantemente gran número de aparatos sobre la vanguardia, con efectos de gran importancia".**

Esta comunicación del Presidente del Gobierno, general Primo de Rivera, a la Nación, valoraba la entrega de los Grupos de escuadrillas, 3.º, 4.º, Expedicionario y de Hidros —unos 60 aeroplanos— con ocasión del ataque de más de 6.000 harkenes de Abd el Krim el Jatabi a la posición de Sidi Messaud cercada desde dieciséis días antes y que aquel, 11 de mayo de 1924, era liberada del cerco y abastecida, merced al esfuerzo de los aviadores que abrieron paso a las columnas y el convoy, sacando a los moros de sus fuertes posiciones con sus bombas y ametralladoras.

En la 2.ª escuadrilla del Grupo 3.º era piloto el teniente Emilio Muñoz —"el Corto", como por su pequeña estatura era cariñosamente llamado por sus compañeros, apodo que heredaría su hermano José, héroe a su vez de las guerras de España y de Rusia—, que pese a llevar pocos meses volando, estuvo a la altura de los más curtidos veteranos del Grupo.

Había nacido Emilio Muñoz Jiménez-Millas en Madrid, el 7 de junio de 1903, en el seno de una



familia de tradición militar por ambas ramas, en la que siete de sus miembros —tres de ellos en Aviación— dieron su vida por España en campaña. A los 16 años ingresó en la Academia de Infantería, y en 1923, siendo aún alférez, solicitó su ingreso en Aviación y, tras obtener el título de piloto, en Tablada, quedó de plantilla en la Aeronáutica, pasando voluntariamente a Marruecos, el 3.º Grupo de escuadrillas, en la zona oriental de Protectorado.

Desde su primera salida de combate dio muestras el alférez Muñoz de una decisión poco común que, con su gran valor e indiscutible habilidad para el pilotaje, le llevó a realizar notables servicios, especialmente en el abastecimiento a las posiciones sitiadas por el enemigo, en que tan importante era precisar el punto de caída de los lanzamientos, para lo que no dudaba en volar a muy baja altura, sufriendo con frecuencia en su avión el efecto del fuego de los certeros tiradores rifeños, apostados en la línea de paso obligado del aeroplano.

Recién incorporado a su escuadrilla tuvo ya oportunidad de actuar

en los combates para levantar el cerco de las posiciones de Tizzi Assa, Tizzi Alma y Tifarauin, en las incursiones contra los kabilas de la bahía de Alhucemas, en vuelos en los que se penetraba profundamente en el territorio enemigo para, haciendo sentir a sus habitantes el poder de España, alejarlos de la órbita de Abd el Krim, en el abastecimiento a las posiciones de la línea del Lau, sitiadas por el enemigo, y en cuantas misiones, de cualquier tipo, se realizaron en el frente oriental, distinguiéndose siempre y dando muestras de gran entusiasmo, extraordinario valor y espíritu de sacrificio.

Pero tiene la gloria fama de amante celosa, y en esta ocasión dio pruebas de ello al llevarse al héroe para ella sola.

El 15 de abril de 1925, la 2.ª escuadrilla "Bristol" realizaba un bombardeo sobre los grupos enemigos que hostilizaban la posición de Isen Lassen, en la kabila de Beni Tuzin; las malas circunstancias meteorológicas y su afán de precisar el bombardeo, llevaron al teniente Muñoz a volar a muy baja altura, cruzando un espacio de cielo que las balas rifeñas tachonaban, recibiendo un disparo que le atravesó el pecho. A pesar de ello, continuó la misión y dio otra pasada para arrojar todas las bombas, teniendo entonces el observador, teniente Alamán, que hacerse con los mandos y llevar el aeroplano al cercano campo de socorro de Azib de Midar donde tomó tierra con Emilio Muñoz ya cadáver.

Por R.O. de 13 de mayo de aquel año, le fue concedida la Medalla militar al héroe que no había superado la edad de 22 años.